

El precio de la luz, a debate

■ M. C.

A lo largo de los últimos años, el debate sobre cómo se fijan los precios de la energía y si habría que supervisar más estrechamente los procedimientos de las compañías del sector se va colando en la agenda pública. Hasta tal punto es así que la primera ministra de Reino Unido, **Theresa May**, poco sospechosa de izquierdista y de partidaria de que el Estado meta mano en el mercado, ha anunciado que intervendrá los precios de la luz y el gas si es reelegida como inquilina de **Downing Street** en las elecciones que se celebrarán el próximo 8 de junio. El objetivo es limitar y las facturas, con una medida que podría beneficiar al 70% de los clientes domésticos de las islas, unos 17 millones de hogares, con un ahorro de unas 100 libras al año.

La heredera de **David Cameron** ha sido muy dura con los grandes proveedores. Ha afirmado que las seis grandes compañías eléctricas de Reino Unido ponen en práctica un "comportamiento abusivo" y una política de precios "injusta". Dice "estar harta" de los "exagerados precios de la energía", al igual que "millones de familias trabajadoras".

Con un artículo publicado en *The Sun*, el diario más leído del Reino Unido, May explica que el precio de la energía ha subido un 158% en los últimos 15 años, lo que a su juicio está "afectando gravemente a las familias de clase



EUROPA PRESS

"Theresa May ha anunciado que intervendrá los precios de la luz y el gas si es reelegida como inquilina de Downing Street"

trabajadora". Así las cosas, May adelanta por la izquierda al candidato laborista **Jeremy Corbyn** rescatando una antigua propuesta de su predecesor, **Ed Miliband**, quien ya llevó en su programa de hace cuatro años congelar los precios durante veinte meses. "En los últimos meses hemos visto a cinco de las seis grandes firmas energéticas anunciar más incrementos de

precios en sus tarifas estándar mientras que los análisis demuestran que los márgenes de beneficio alcanzan niveles récord", afirma May en su artículo.

Lógicamente, las grandes compañías aludidas por May han montado en cólera. Por ejemplo, **British Gas** ya ha advertido que los planes de May podrían conducir a una subida generalizada de precios y una pérdida de competitividad y libertad de elección del consumidor. Mientras, **Scottish Power**, la filial de **Iberdrola** que opera en Reino Unido, ha afirmado por boca de su director general, **Keith Anderson**, que "poner un tope a los precios daña a los consumidores en el largo plazo, porque el mercado competitivo muere", por tanto, "lo que hay que hacer es buscar fórmulas para animar la competencia".

Precisamente, **Iberdrola** ha ocupado espacio en los medios de comunicación la semana pasada después de que se conociera que la Fiscalía Anticorrupción acusa a la compañía de lucrarse por alterar el precio de la luz en el año 2013. Los agentes de la **Unidad Central Operativa de la Guardia Civil** se han personado en las sedes de la eléctrica en Bilbao y Madrid para requerir información sobre los hechos después de que la Fiscalía ante la Audiencia Nacional.

La vía penal se ha abierto después de que la **Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia** (CNMC) multara en

2015 con 25 millones de euros a **Iberdrola** por manipular el mercado mayorista de la energía eléctrica en 2013, lo que se considera una conducta "muy grave". En concreto, la sanción a **Iberdrola Generación** está relacionada con una actuación dirigida a elevar el precio de las ofertas en las centrales hidráulicas del Duero, el Sil y el Tajo entre el 30 de noviembre y el 23 de diciembre de 2013, justo antes de que la tarifa eléctrica se disparara.

"Mientras, se ha conocido que Anticorrupción acusa a Iberdrola de lucrarse por alterar el precio de la luz en el año 2013"

Y es que en las semanas previas a la celebración de la subasta **Cesur** para fijar los precios de la tarifa eléctrica de último recurso en el primer trimestre de 2014 se registraron fuertes subidas de precios en el mercado mayorista. Estos repentes provocaron que el precio resultante en la subasta subiera un 26 %, lo que hubiera subido la tarifa un 10 %. Ante esta situación, la CNMC advirtió de situaciones atípicas, aunque no manipulación, lo que derivó en la suspensión de la subasta y, en última instancia, la sustitución del sistema de tarifa de último recurso por el precio voluntario al pequeño consumidor.

Mientras, **Iberdrola** ha negado este jueves "rotundamente" haber

realizado "cualquier manipulación fraudulenta" en el mercado eléctrico a finales de 2013 a través de las ofertas de sus centrales hidroeléctricas y ha recalado que, en el período analizado, actuó siempre "como un gestor prudente y razonable". Fuentes de la compañía han explicado a *Efe* que han prestado "toda su colaboración" con la UCO y la Audiencia Nacional. Estas fuentes han señalado que el grueso de la información solicitada ahora ya está en manos de la CNMC, que analizó los hechos en su momento e impuso una sanción de 25 millones en noviembre de 2015. Contra esa resolución administrativa se tramita en la actualidad un recurso que **Iberdrola Generación** presentó ante la sección cuarta de lo contencioso-administrativo de la Audiencia Nacional.

Mientras tanto, el ministro de Energía, **Álvaro Nadal**, de descolgaba en febrero con unas declaraciones en las que afirmaba que los españoles se tendrán "que acostumbrar a precios más altos (de la energía) en momentos determinados", y a una dinámica "con mucha volatilidad" de precios. Por ello, aunque no se atreva a aventurar cómo evolucionarán los precios en los próximos meses, dado que dependerá de la meteorología, sí que ha apuntado que parece que los precios de la energía no podrán estar al nivel de 2016, sino que serán "muy similares a los de 2015".

Crónica mundana

Macron: cómo inventar un partido sin candidatos

■ Manuel Espín

Como se esperaba, y para eso está el sistema electoral a dos vueltas, electores de todo el espectro político apoyaron a **Macron** para salir al paso de **Le Pen** y la ultraderecha; por mucho que su programa electoral fuera el socialmente más "avanzado" y supuestamente "obrerista". Otra cosa es cómo se va a administrar a partir de ahora ese capital político arrollador. **Macron** recibe una parte muy importante del legado maldito de **Hollande**, un presidente socialdemócrata que llegó al poder con la oferta de crear un polo alternativo a las políticas de **Merkel** y hacer una lectura en clave social del papel de Bruselas. En muy poco tiempo no sólo alcanzó esos propósitos, sino que hizo precisamente lo contrario: llevar al **PSF** a la ensenada del neoliberalismo y convertirse en disciplinado acólito de la canciller alemana. La fractura de su partido y el precio a pagar ha sido enorme. Las siglas históricas del socialismo francés han quedado en quinto lugar, y tendrá difícil encontrar amplio sitio en el Parlamento que salga de las legislativas del mes que viene. Está por ver qué pasará en los distritos donde el **PSF** rivalice con **Mélenchon**, y si se apoyarán en segunda vuelta. **Macron** ha ganado de manera bien definida y bajo la perspectiva de un relevo en clave casi kennedyana, con un espectacular cambio de imagen en quien será el ocupante del



E. Macron.

"El miedo a la ultraderecha explica que el nuevo presidente francés arrase con (casi) el programa de Hollande que levantó tantas críticas"

Elíseo. Pero su presidencia no está exenta de incógnitas. **Macron** es casi un desconocido que saltó a la arena política a última hora, ante la rápida auto-inmolación de **Fillon**, el candidato de la derecha liberal-conservadora, favorito antes de que se revelaran sus corruptelas. El partido del nuevo presidente está hecho con el mismo rápido apaño con el que se creó en España la **UCD**. Las

presidenciales han puesto en evidencia el hundimiento de los dos partidos hasta ahora sistémicos, **Los Republicanos** y el **PSF**, frente a los emergentes, **En Marche** y **Francia Insumisa**. **Macron** tendrá que resolver, con parecidas armas aunque con caras nuevas, los problemas en los que **Hollande** naufragó: elevada deuda pública y desempleo –pero no tanto como España ni los otros Estados de la Europa del Mediterráneo– y desde su perspectiva neoliberal querrá seguir adelgazando el Estado. Se tendrá que enfrentar a los sindicatos –y a la base social, en la que el **Frente Nacional** encontró sus apoyos– pero es posible que se muestre con más capacidad de diálogo y de negociación que **Hollande** y su desconcertante actuación defendiendo de manera radical un programa en las antípodas del que lo llevó al poder.

Macron parte de una situación insólita: carece de candidatos para las legislativas y busca en un granero novedoso: los profesionales, no los políticos. Con él, los tecnócratas tienen la palabra. La incógnita es saber si se puede improvisar un partido en poco tiempo (y ya se sabe lo que pasó con la **UCD**). No tiene más remedio que recurrir a caras nuevas porque carece de base social y política, y se apoya en una buena imagen de marca como la de un producto comercial. Estaba previsto que se hiciera una excepción con **Valls**, ex primer ministro que aspiró a

ser candidato por el **PSF**, y con el que, con buen criterio, no contará **Macron**, "de momento". **Valls** es uno de los ejemplos de travestismo de la reciente política europea, quien ahora dice que "la socialdemocracia ha muerto". ¿Igual de "muerta" que cuando presidía el Consejo de Ministros de un gobierno con la etiqueta "socialista"? En honor a la verdad, ya pidió eliminar ese término del nombre del partido, en plena deriva al modelo ultraliberal. El **PSF** fue víctima de la misma esquizofrenia política que padecen otros partidos de esa familia, esencial en la construcción del Estado del Bienestar pero que bajo una

"Carece de nombres para las listas de las legislativas y recurre a caras desconocidas que nunca estuvieron en política, en lo que se considera "apoteosis tecnócrata"

fraseología de izquierda, se miró en el espejo de la derecha liberal. La confusión de discursos es una de las razones por las que sus bases aparecen noqueadas y sin capacidad de reacción. La oportunista busca de **Valls** de un sitio en las filas de **Macron** le hace un gran favor al desvalido **PSF**, clarificando situaciones frente a la ambigüedad y extravagancia del reciente pasado. El problema de los

partidos socialdemócratas es complejo y no se puede analizar de manera frívola. **Corbyn** (Reino Unido) y **Hamón** (Francia) se han precipitado hacia el más absoluto de los fracasos porque además de carecer de liderazgo, tienen un programa *Frankenstein* hecho de retales sueltos de las demás formaciones, y confunden a sus electores, que no saben lo que pueden estar apoyando con su voto. Esa indefinición contradictoria es suicida: basta poner el ejemplo de la disparatada y confusa postura de **Corbyn** sobre el *Brexit* envuelto en el programa más a la izquierda de toda la socialdemocracia europea, que parece una invitación a no votar al laborismo por su discurso confuso. La socialdemocracia corre el riesgo de perder su sitio por esa ambigüedad (calculada o espontánea), bajo una fraseología de izquierdas y un alma liberal. Está en su derecho si quiere ser una formación liberal aunque con un discurso social. Su problema es que en ese espacio compite con el centrismo, e incluso con la derecha conservadora y liberal, y éstos también son capaces de ofrecer medidas sociales, y la dejan sin discurso. En Alemania el **SPD** tiene un líder, **Schulz**; ocupa su sitio porque también es capaz de asumir contenidos reformistas. Siglas históricas como **PSF**, **SPD** o **Pasok** ya no gozan del respeto absoluto de los electores como antaño. El **PSOE** también se ha beneficiado de su gran imagen de marca elección tras elección, pero esto puede no durar siempre si no hay contenidos bajo bases sólidas y creíbles.